

La política cultural de Checoslovaquia en América Latina durante la Guerra Fría: el caso de Uruguay

The Cultural Politics of Czechoslovakia in Latin America During the Cold War: the Uruguayan Case

A política cultural da Tchecoslováquia na América Latina durante a Guerra Fria: o caso do Uruguai

AUTOR

Michal Zourek

Instituto de Historia
Argentina y Americana
Dr. Emilio Ravignani,
CONICET-Universidad
de Buenos Aires,
Argentina

zourek@centrum.cz

RECEPCIÓN

8 noviembre 2015

APROBACIÓN

18 enero 2016

DOI

**10.3232/RHI.2016.
V9.N2.05**

Este artículo analiza las políticas culturales de Checoslovaquia en Uruguay durante la guerra fría, a través de documentos obtenidos en archivos checos y literatura del período. El énfasis está en la interpretación dentro de un contexto más amplio de diplomacia checoslovaca en América Latina. En relación a las limitadas posibilidades de diplomacia comunista clásica en la región, se utilizó el prestigio de la cultura checa para conducir y promover los intereses políticos y económicos del país. Música clásica y cine, que tradicionalmente tenían éxito en festivales, lograron entonces una gran popularidad en Uruguay. Cuando se analiza la incorporación de la cultura checa en Uruguay se pueden identificar seis grandes etapas. El período de mayor intensidad en la cooperación cultural entre los dos países se inició con la Revolución Cubana de 1959 y se prolongó por ocho años. El golpe de estado de 1973 inauguró un nuevo periodo en las relaciones y por los siguientes doce años las oportunidades de promover la cultura de Checoslovaquia se desvanecieron. Este análisis de las políticas culturales de Checoslovaquia en Uruguay contribuirán a entender aspectos pocos examinados hasta ahora en relación con las políticas culturales del Bloque del Este en América Latina durante la guerra fría.

Palabras clave: **Relaciones Culturales; Guerra Fría; Comunismo; Propaganda; Checoslovaquia; Uruguay; Radio Praga; Jiří Trnka.**

This article analyzes Czechoslovakian cultural politics in Uruguay during the Cold War through documents found in Czech archives and literature from the period. Emphasis is placed on interpretation within the wider context of Czechoslovakian diplomacy in Latin America. Considering the limited possibilities communist Czechoslovakia had to engage in classical diplomacy within the region, it leveraged its cultural prestige to conduct and promote the political and economic interests of the country. Classical music and cinema, which traditionally experienced success in festivals, achieved great popularity in

Uruguay. Six major stages can be identified when analyzing the incorporation of Czechoslovakian culture in Uruguay. The period of the most intense cultural cooperation between the two countries was initiated by the Cuban Revolution (1959) and lasted about eight years. The coup in 1973 heralded a new period in relations and for the following twelve years the opportunities to promote Czechoslovakian culture in Uruguay faded away. The present analysis of Czechoslovakian cultural policies in Uruguay will contribute to what has until now been a little examined issue of the Eastern Bloc's cultural policies in Latin America during the Cold War.

Key words: Cultural relations; Cold War; Communism; Propaganda; Czechoslovakia; Uruguay; Radio Prague; Jiří Trnka.

Este artigo analisa as políticas culturais da Tchecoslováquia no Uruguai durante a Guerra Fria, através de documentos obtidos em arquivos tchecos e na literatura do período. A ênfase está na interpretação dentro de um contexto mais amplo da diplomacia tchecoslovaca na América Latina. Em relação às limitadas possibilidades de diplomacia comunista clássica na região, se usou o prestígio da cultura tcheca para conduzir e promover os interesses políticos e econômicos do país. A música clássica e o cinema, que tradicionalmente tinham êxito em festivais, conseguiram então uma grande popularidade no Uruguai. Quando se analisa a incorporação da cultura tcheca no Uruguai pode-se identificar seis grandes etapas. O período de maior intensidade na cooperação cultural entre os dois países começou com a Revolução Cubana de 1959 e se prolongou durante oito anos. O golpe de estado de 1973 inaugurou um novo período nas relações e durante os seguintes doze anos as oportunidades de promover a cultura da Tchecoslováquia se desvaneceram. Esta análise das políticas culturais da Tchecoslováquia no Uruguai contribuirá a entender aspectos poucos examinados até agora na relação com as políticas culturais do Bloque do Leste na América Latina durante a Guerra Fria.

Palavras-chave: Relações Culturais; Guerra Fria; Comunismo; Propaganda; Tchecoslováquia; Uruguai; Rádio Praga; Jiří Trnka.

Introducción

El factor más importante que siempre ha condicionado las relaciones entre la Europa del Este y América Latina ha sido, naturalmente, la larga distancia geográfica existente entre ellas. En la segunda mitad del siglo XX se añadió el hecho de que las dos áreas se encontraban en los extremos opuestos del espectro político. Mientras los países de América Latina estaban bajo la influencia de los EE.UU., los países de la Europa del Este pertenecieron a la esfera soviética. En los comienzos del enfrentamiento bipolar conocido como la Guerra Fría, América Latina tuvo

una importancia secundaria. Sin embargo, tras el éxito de la Revolución Cubana de 1959 se incrementó súbitamente el interés de ambos bloques en un área que se convirtió en un frente muy importante.

Como la mayoría de las administraciones latinoamericanas no simpatizaba, o hasta veía como una amenaza el comunismo, la tendencia general de estos países que podemos observar durante todo el período de la Guerra Fría fue establecer con el Bloque del Este más vínculos comerciales que diplomáticos. Por eso, el factor principal que influyó en el nivel y carácter de las relaciones fue siempre el intercambio comercial. Por otro lado, los países comunistas en el continente latinoamericano no renunciaron a los intentos de difundir su modelo de organización política y social, en los que jugaron un rol clave las manifestaciones culturales.

El objetivo de este artículo es analizar las prácticas y estrategias comunicativas en la esfera de la diplomacia cultural durante la Guerra Fría. Nos centraremos en las relaciones entre un país del Bloque del Este y un país latinoamericano. Concretamente nos vamos a dedicar al caso de Checoslovaquia y Uruguay. La paralización de la diplomacia clásica de los países comunistas en América Latina significó un aumento de importancia de los instrumentos del “soft power” y Checoslovaquia en este sentido tenía mucho para ofrecer¹. La música, la literatura, y con el tiempo también el cine checoslovaco, alcanzaron un gran renombre internacional y se convirtieron en “armas ideológicas” importantes en los intentos de expandir por el mundo una imagen positiva del modelo imperante en la Europa del Este, así como de la vida cotidiana de sus habitantes².

Uruguay, el país hispanohablante más pequeño y menos poblado de Sudamérica, atraía la atención de Checoslovaquia por su posición estratégica, estabilidad política y la estructura de su economía. Debido a las olas migratorias que se produjeron en el siglo XIX y el primer tercio del siglo XX, Uruguay se fue convirtiendo en una nación bastante cercana a Europa. Las relaciones diplomáticas entre Praga y Montevideo se establecieron en 1921, es decir, tres años después de la creación de la República Checoslovaca. Durante la Segunda Guerra Mundial Uruguay no dejó de reconocer la existencia de Checoslovaquia, recibió varios inmigrantes políticos y Montevideo se convirtió en uno de los centros importantes en donde los checos apoyaban los asuntos de su patria³. Sería muchas veces recordada por Praga en los años siguientes la actitud ejemplar de Uruguay durante el conflicto mundial hacia el país ocupado por los nazis. Por otro lado, en la segunda mitad del siglo XX las relaciones políticas entre ambos Estados fueron tensas aunque, a diferencia de otros países latinoamericanos, nunca fueron suspendidas.

En la medida que el artículo aborda un período amplio de cuatro décadas, uno de sus objetivos es la búsqueda de hitos y/o períodos en el desarrollo de políticas culturales en un lapso prologado y de marcos políticos, económicos y sociales cambiantes, tanto en lo interno como en el país receptor. En el período de la Guerra Fría la Checoslovaquia comunista mostró alineamientos coherentes y continuos. En cuanto a Uruguay, su política sufrió profundas discontinuidades, producto en parte de la alternancia de gobiernos democráticos de diferente orientación, así como de ruptura del orden constitucional con gobiernos cívico-militares (1973-1985).

Las políticas del Bloque del Este hacia América Latina y las distintas coyunturas políticas que atravesó Uruguay durante las cuatro décadas estudiadas nos permiten dividir las relaciones checoslovaco-uruguayas en varios períodos. En nuestro análisis de las actividades de difusión y de los intentos de penetración cultural del gobierno checoslovaco en Uruguay destacamos seis etapas fundamentales, describiendo cada una en un capítulo particular. Para presentar la política checoslovaca en un contexto más amplio, se presta atención también a las actividades en otros países de América Latina.

En cuanto a los estudios en el campo de las políticas culturales durante la Guerra Fría, se trata de un tema muy prometedor de investigación, pero a la vez hasta ahora poco explotado en los estudios latinoamericanos. El desequilibrio existente entre los trabajos que analizan los lazos latinoamericanos con Estados Unidos y la Unión Soviética se nota claramente también en este campo. La mayoría de las publicaciones se dedica a la diplomacia cultural de Estados Unidos⁴, mientras que el problema de la diplomacia cultural del Bloque del Este hacia América Latina no ha constituido un objeto de estudios privilegiado⁵.

El tema ha sido analizado desde la perspectiva y los objetivos checoslovacos a partir de fuentes oficiales producidas por el gobierno de ese país. Gracias a la reciente desclasificación de numerosos documentos archivísticos, en los últimos años han salido varios trabajos dedicados a la problemática de las relaciones entre Checoslovaquia y América Latina tras la Segunda Guerra Mundial. Estas publicaciones, en su mayoría escritas en español e inglés, muestran a los investigadores extranjeros el valor de los archivos checos, cuya importancia es aún mayor por la accesibilidad limitada a los archivos rusos⁶.

El artículo también intenta tener en cuenta, aunque de una manera limitada, los efectos que tuvieron en el país receptor las campañas y los medios utilizados por Checoslovaquia. Con respecto a las fuentes secundarias de procedencia uruguaya que nos pueden acercar esta recepción, hay que mencionar los estudios que analizan aspectos de la historia del Partido Comunista⁷, los trabajos dedicados al problema del anticomunismo⁸, así como las publicaciones sobre los exiliados políticos durante la dictadura⁹.

Un período casi en suspenso

Después de la Segunda Guerra Mundial, los contactos de Checoslovaquia con el continente latinoamericano fueron el reflejo de las relaciones de la Unión Soviética con esa región. La autonomía de la política exterior de los satélites era limitada, sin embargo, por otra parte, no es exagerado afirmar que Checoslovaquia era en la esfera política y económica una “marca” conocida en América Latina. Entre los países del Bloque del Este Checoslovaquia tenía una posición especial en la región, que se basaba, en primer término, en su tradición de preguerra (amplia representación diplomática e intercambio comercial) y, en segundo término, en su desarrollo económico (industria de maquinaria avanzada)¹⁰.

En los primeros años después de la guerra no fue bien aprovechado el potencial de Checoslovaquia. A consecuencia de la consolidación posbélica y la llegada del comunismo en 1948, Checoslovaquia, al igual que otros países del Bloque soviético, prestó muy poca atención a América Latina hasta los años cincuenta. Los análisis políticos de la directiva comunista adolecían del abuso de generalizaciones. El desarrollo de los países latinoamericanos era comparado con el de Asia y África sin que se tomaran en cuenta las particularidades históricas y económicas. Se trató de una época de cierta desorientación hacia el continente latinoamericano, que se consideró una zona de gobiernos hostiles. Asimismo, hubo un gran cambio de personal en la administración checoslovaca que supuso que los puestos en las autoridades de representación los ocuparan personas inexpertas¹¹.

Las relaciones entre Checoslovaquia y América Latina sufrieron un daño significativo por la atmósfera al inicio de la Guerra Fría. En 1947 Chile rompió las relaciones con Checoslovaquia bajo la obvia presión de EE.UU. Un año más tarde, Colombia y Perú suspendieron sus legaciones en Praga y en 1952 Venezuela rompió la relación con Checoslovaquia. En cuanto a Uruguay, no encontramos allí un anticomunismo fuerte, un rasgo típico de algunos países de la región en aquella época¹², no obstante, al inicio de la Guerra Fría Montevideo tampoco estaba interesado por desarrollar las relaciones con los países detrás “de la cortina de hierro”. Por ejemplo la Embajada en Moscú estaba vacía desde el año 1947 y en 1951 la cancelaron¹³. En mayo de 1954 quedó vacía también la misión en Praga, cuando el encargado de negocios por aquel entonces fue trasladado a Belgrado sin que fuera nombrado un sucesor¹⁴.

Uno de los pocos medios de propaganda checoslovaca en la región lo representó Radio Praga, el servicio de la Radiodifusión Internacional checoslovaca fundado en 1936. Ya el año siguiente, el 1 de diciembre de 1937, se creó un programa en español que se retransmitía en América Latina cada lunes desde 0:15 a las 3:00, según el horario centroeuropeo. El 15 de marzo de 1939, con la proclamación del Protectorado de Bohemia y Moravia, se suspendió la emisión hacia América Latina. Las emisiones se renovaron en 1947, dos años después de la guerra, con una frecuencia diaria de 15 minutos. El programa transmitía música checoslovaca y el noticiero en español y, como también iba destinado a compatriotas, en checo y eslovaco¹⁵.

Además, estaba garantizada una mínima divulgación de Checoslovaquia en la región en el marco de la actividad de las legaciones y los institutos culturales checoslovacos. En los años cincuenta en América Latina se fundaron cinco instituciones, concretamente en Brasil, Chile, Bolivia, Venezuela y México. El instituto de Chile, que se hizo cargo de la promoción de Checoslovaquia durante el periodo en que entre ambos países no había relaciones diplomáticas, fue el que más actividad desarrollaba. Las iniciativas de sus creaciones no se basaban tanto en el apoyo checoslovaco sino que más bien se originaron desde partidos comunistas o personas “progresistas”¹⁶. En algunos países, por ejemplo en Argentina, la divulgación estaba asegurada por los compatriotas, no obstante, en Uruguay su influencia fue muy limitada. Según las estimaciones, a mediados de los años cincuenta vivían en Uruguay un millar de compatriotas checoslovacos¹⁷.

Inicios de la divulgación organizada

Sólo después de la muerte de Stalin en 1953, y especialmente tras el XX Congreso del PCUS en 1956, podemos notar una verdadera apertura de los dirigentes soviéticos hacia el mundo exterior, lo que llevó, entre otros, a un aumento de contactos del Bloque del Este con América Latina. Como ya hemos mencionado, Checoslovaquia, a diferencia de otros países del Bloque del Este, podía aprovechar la posición que había ganado en esta zona ya en la época entre las guerras mundiales. Otra peculiaridad de Checoslovaquia era el hecho de ser el país más económicamente desarrollado del Bloque¹⁸. A mediados de los años cincuenta, Checoslovaquia tenía las relaciones diplomáticas y económicas más amplias con América Latina de todos los estados del Bloque del Este. Sus legaciones en aquella época las encontramos en México, Brasil, Uruguay, Argentina, Bolivia, Perú y Ecuador y el Consulado General en Colombia. La Unión Soviética tenía sus legaciones en México, Uruguay y Argentina; Polonia en México, Brasil y Argentina; Hungría, Bulgaria y Rumania solamente en Argentina. Por tanto, en los años cincuenta y en cierta medida también en los años 60, Checoslovaquia jugó un papel importante en los intentos de los países comunistas por penetrar en la región¹⁹.

En el nuevo contexto el impulso de los intercambios culturales se inscribió como un factor positivo de comprensión internacional²⁰. Ya en 1953 una delegación checoslovaca llegó a la primera edición del Festival Internacional de Cine de Mar del Plata en Argentina²¹. La primera gran visita de un grupo de artistas checoslovacos en América Latina tuvo lugar en 1956. El conjunto de danza folclórica Lúčnice formada por 46 miembros, dentro de su gira de 101 días realizó 98 exhibiciones en 22 ciudades de Argentina, Uruguay y Brasil. En julio Lúčnice realizó siete actuaciones en Montevideo y el mismo número de actuaciones en el interior, a las que asistieron 20.000 espectadores. Se suponía que la gira contribuiría a una mayor actividad del movimiento compatriota, sin embargo, según las estimaciones de la legación checoslovaca en Montevideo, no la acompañó tanta actividad propagandística.

El interés que Lúčnice despertó aquí podría haber sido aprovechado para la publicación de los materiales sobre nuestros principales conjuntos, tanto de folclore como de arte en general. Recomendamos que a medida que se organicen las giras se preparen, en colaboración con el departamento de prensa, materiales semejantes. (...) Otro punto negativo lo representó el hecho de que el conjunto es más grande que el escenario y la gira no fue exitosa ni siquiera desde el punto de vista financiero²².

En julio del mismo año también tuvieron lugar dos conciertos del Cuarteto de Janáček que volvió de nuevo a Uruguay en 1959. En agosto 1956 se enfrentaron en Montevideo los equipos nacionales de fútbol y los anfitriones ganaron 2-1. El informe de la legación checoslovaca anunció al respecto: "La gira de los futbolistas nos ayudó también políticamente porque funcionarios de la asociación futbolística desempeñan los cargos importantes en el aparato estatal"²³.

El plan de perspectiva de la política exterior de Checoslovaquia hacia América Latina elaborado en 1957 presta una atención significativa a la propagación cultural destacando, entre otros, el papel de intercambio.

Praga tenía en la mayoría de los países latinoamericanos fama de ser no sólo la capital de un país desarrollado industrial y económicamente, sino también con una tradición cultural antigua y con un nivel de ciencia y de arte muy alto. Será necesario apoyar el contacto de nuestras entidades científicas, artísticas y culturales con similares organizaciones en los países de América Latina, organizar el intercambio de materiales entre estas entidades y las visitas mutuas de científicos y artistas, en casos en los que se garantice efecto máximo. Será necesario aprovechar mejor el otorgamiento de becas de Checoslovaquia para los estudiantes de América Latina y en su caso ampliar su número. Es necesario observar también las posibilidades de intercambio de científicos y técnicos en forma de prácticas. Nuestras autoridades de representación tendrán que ampliar sus relaciones sobre todo respecto a los representantes de las instituciones oficiales y culturales, universidades, importantes organizaciones científicas y culturales, trabajadores radiofónicos y periodistas²⁴.

Una grave crisis económica que Uruguay enfrentaba desde la mitad de los años cincuenta obligó al gobierno uruguayo buscar nuevos mercados para sus productos, lo que significó, entre otras cosas, reducción de la tensión en las relaciones con Europa del Este. En 1956 restableció su Embajada en Moscú²⁵ y empezó a negociar con la parte checoslovaca sobre el restablecimiento de la misión diplomática en Praga, la acreditación mutua de ministros plenipotenciarios y la ratificación de un acuerdo comercial y de pagos²⁶.

A la vez se inició una futura cooperación checoslovaco–uruguayo, intensa en el campo cultural. Sus orígenes hay que buscarlos en la visita de Héctor Laborde, el director general del Servicio Oficial de Difusión, Radiotelevisión y Espectáculos (SODRE), que tuvo lugar en abril de 1956²⁷. Esta institución estatal, fundada en 1929 con el objetivo de fomentar la difusión de información, cultura y arte, disponía de un canal televisivo y radiofónico mediante el cual la música y cine checoslovacos poco a poco empezaron a penetrar en Uruguay²⁸. La emisora de radio SODRE, la única emisora sin fines comerciales en el país desde el final de los años cincuenta, emitía cada domingo un programa de treinta minutos dedicado a la música clásica checoslovaca. La distribución de grabaciones fue garantizada por la Radiodifusión Checoslovaca a través de la legación en Montevideo. Además, hay que mencionar la transmisión de Radio Praga, cuya emisión en aquellos años ya llegaba a todo el continente. A la emisión española se añadió, en 1958, la versión en portugués y más tarde en guaraní²⁹.

La colaboración con el SODRE ayudó a entrar en Uruguay no solo a la música, sino también al cine checoslovaco. Desde 1956 los creadores checoslovacos participaron regularmente en el Festival Internacional de Cine Documental y Experimental³⁰. En noviembre del mismo año durante la Exposición Industrial Checoslovaca, en una de las salas de cine de Montevideo, se organizó la Semana de Cine Checoslovaco, complementada por una pequeña exposición sobre este país. La obra del director de películas de animación, Jiří Trnka, quien visitó Uruguay en agosto de 1957, adquirió una popularidad extraordinaria. Gracias al festival montevideano donde recibía regularmente galardones, la obra del “Walt Disney de la Europa del Este” fue muy popular también en otros países de América Latina. Varios intelectuales y artistas destacados fueron admiradores de su trabajo.

El atractivo de las películas checoslovacas en Uruguay lo atestigua también el número de espectadores que vieron alguna de las películas en los cines. Según estimaciones de la legación checoslovaca, cuya cinemateca tenía a su cargo la distribución, en el primer cuatrimestre de 1958 se alcanzó el número de 105.850 espectadores, el mayor número de toda la América Latina³¹. Este hecho resulta extraordinario considerando el número, bastante pequeño, de habitantes del país. La distribución de las películas checoslovacas fue, al mismo tiempo, la más eficiente dentro del marco de los países socialistas. La legación soviética no tenía permitida la distribución efectuándola mediante el Instituto Uruguayo-Soviético³².

En cuanto a la literatura, ya en los años cincuenta, el régimen comunista checoslovaco se esforzó por publicar en América Latina las obras de autores que eran partidarios del régimen. En Uruguay había pocas editoriales y la mayoría de los libros se importaba desde Argentina, cuyas casas jugaban un papel muy relevante en toda América del Sur. Sin ninguna duda, comparando con el cine, la divulgación a través de los libros era mucho más difícil. Este tipo de manifestaciones, sin duda, podía satisfacer las necesidades e intereses de sólo algunos grupos particulares, mientras la mayoría permanecería indiferente³³.

En 1960 el Ministerio de Educación y Cultura de Checoslovaquia llegó a la conclusión de que la propaganda a través de la literatura en América Latina era una tarea inútil que no había traído ningún éxito. Durante la década 1950 en Argentina se publicaron sólo tres de aquellas obras. Entre los motivos figuraba la mala divulgación, los problemas de traducción, los insuficientes contactos con las editoriales y la comercialización. “Las editoriales progresistas que tienen interés por la literatura checoslovaca no disponen de muchos recursos financieros y se dirigen a un círculo de lectores relativamente estrecho”³⁴. Una mayor fama se mereció *Reportaje a pie de patíbulo* (Reportáž psaná na oprátce) de *Julius Fučík* publicada por primera vez en 1950. La segunda obra más importante estaba representada por el trabajo de su esposa, Gusta Fučíková, llamada *Julius Fučík* (1954). El tercer libro es de la pluma del entonces presidente checoslovaco Antonín Zápotocký *Nuevos combatientes surgirán* (Vstanou noví bojovníci, 1954).

La cooperación alcanza su máximo

Después de la Revolución Cubana, Checoslovaquia, al igual que otros países del Bloque del Este, aumentó notablemente su esfuerzo por ampliar sus contactos con la región y el español se había convertido en una carrera de estudios apoyada políticamente. El objetivo de la propaganda hacia América Latina era convencer a los destinatarios del atractivo del modelo comunista de la sociedad. Su base se creó a través de las informaciones sobre la vida en la Checoslovaquia comunista y por los temas relacionados con el desarrollo de las relaciones con América Latina. Los medios más importantes de la propaganda exterior fueron la radio y la prensa.

El objetivo principal de Radio Praga era “desmentir las falsedades y calumnias que se decían de la Checoslovaquia socialista y atraer a los oyentes a la ideología socialista”³⁵. Además, la Radiodifusión Checoslovaca, puesta bajo la dirección del Comité Central del Partido Comunista, apoyaba la creación de clubes de oyentes de Radio Praga en el exterior. El primero de todos surgió en Cuba en 1960 y en las siguientes dos décadas aparecieron más de 600 de estos clubes, principalmente en África. En América Latina se fundaron clubes, además de Cuba, en Colombia, Chile y Brasil³⁶. Las actividades de Radio Praga documentan también el dato de que se anualmente enviaban al exterior por aquel entonces más de 200.000 sobres y paquetes con material propagandístico.

En cuanto a la prensa, en 1961 se publicaron en Checoslovaquia 19 periódicos en varias lenguas extranjeras. En español salieron 10 periódicos y 6 de ellos se dedicaron a la divulgación del comercio exterior. El problema constante fue la distribución. El de tirada más alta (30.000 en todas sus ediciones idiomáticas) fue la revista mensual *Vida Checoslovaca*. En algunas legaciones latinoamericanas (en aquel entonces las de Buenos Aires, México y Rio de Janeiro) se publicó el boletín *Checoslovaquia*, con una tirada de 6.000 ejemplares en cada país³⁷. En la segunda mitad de los sesenta el lugar de publicación se trasladó por razones políticas desde Buenos Aires a Montevideo.

Un papel importante en la divulgación del paraíso comunista fue el que jugaron las mujeres jóvenes, a menudo en faldas cortas o trajes de baño. Las chicas atractivas miraban no sólo desde las portadas, sino también desde los anuncios de las empresas de comercio exterior. Sus sonrisas y hombros desnudos servían para ayudar a las ventas. Las revistas quizás lograron fortalecer la opinión de un sector de la sociedad que ya estaba alineado con la esfera socialista, pero convertir ideológicamente al resto de la población era una tarea imposible. En los periódicos dominaban las frases ideológicas generales, mientras que prácticamente no se encontraba información relevante sobre las relaciones checoslovaco-latinoamericanas. Este problema no se alcanzó a resolver, como muestra la queja de la Embajada en Buenos Aires desde 1983 sobre la calidad de la revista *Vida Checoslovaca*: “Sufre del estereotipo, huele a la propaganda oficial, en su mayor parte es aburrido y repugnante”³⁸.

Debemos tener en mente que el aumento del interés del Bloque del Este por la región sacudió a la vez las políticas exteriores de los países latinoamericanos y la política estadounidense hacia éstos. El conjunto de las políticas resultó en un período de anticomunismo que caracterizó la mayoría de los países latinoamericanos, y que no podía sino afectar negativamente sus relaciones con el Bloque del Este. Estas tendencias se reflejaron también en Uruguay donde desde 1958 estaba en el poder el Partido Nacional. En el inicio de la década de los sesenta, fundamentalmente a través de los órganos de prensa, se impulsó una campaña de oposición a todo lo que supusiera una ideología de cambio. Estas tendencias de creciente animadversión manifestadas por algunos representantes de los sectores conservadores del Partido Nacional, el Partido Colorado y por los integrantes de la Liga Federal de Acción Ruralista, se insertaban en un contexto más amplio: el del proyecto continental de aislamiento de la Revolución Cubana³⁹.

A pesar de que en Uruguay también se impulsó una campaña contra el comunismo, en el contexto de América Latina podemos hablar de un ambiente liberal. Además, entre todos los países socialistas Checoslovaquia tenía la posición más ventajosa, lo que ciertamente había sido fortalecido por la tradición de relaciones mutuas y la importancia del intercambio comercial.⁴⁰ Pese a que las elecciones en noviembre de 1962 terminaron de nuevo con la victoria del Partido Nacional, aun cuando esta vez de manera muy estrecha, se crearon condiciones mejores para las relaciones con el Bloque del Este, ya que se fueron del gobierno sus representantes más anticomunistas -Nardone y Etchegoyen. Las compras checoslovacas, que sobrepasaron la suma de cuatro millones de dólares, fueron un argumento suficiente para el nuevo Consejo Nacional de Gobierno, que afrontaba una seria crisis económica, para oír el pedido de Praga, y en agosto de 1963 aprobó la elevación, a través del principio de reciprocidad, de la Legación a Embajada. La realización tuvo lugar el 5 de abril de 1964 y así Praga llegó a ser la tercera ciudad de Europa del Este, después de Moscú y Belgrado, donde Uruguay tenía su Embajada. Además, en febrero del mismo año, se llevó a cabo la visita del canciller Alejandro Zorrilla. Se trató de la primera visita de un ministro de Relaciones Exteriores latinoamericano (si exceptuamos Cuba) y del primer representante del gobierno uruguayo en visitar Checoslovaquia⁴¹.

En cuanto a la política cultural, la mayoría de los gobiernos latinoamericanos no mostró ningún interés por firmar un acuerdo sobre la cooperación en este campo con los países comunistas⁴² y ni Uruguay fue una excepción. Eso se demostró claramente en junio de 1960 durante la visita de la delegación encabezada por el viceministro del Exterior, Jiří Hájek⁴³. Basándose en el hecho de que muchos de los intelectuales eran de orientación izquierdista, Checoslovaquia intentó conseguir cerrar algunos acuerdos parciales con varias organizaciones culturales de América Latina. En los años siguientes Uruguay representaría uno de los casos más exitosos de esta estrategia.

Los países del Bloque del Este podían aprovechar que en Uruguay actuaban varias instituciones y personas “progresistas” con interés en la colaboración. En general se puede decir que los países socialistas generaban más curiosidad que aversión. En la sociedad uruguaya dominaba cierta ansia de conocer qué había más allá “de la cortina de hierro”. Además, el desarrollo político desfavorable en Argentina obligó a las autoridades checoslovacas a reorientar la atención hacia al otro lado del Río de La Plata. Este hecho se reflejó también en el plan de trabajo de la política exterior checoslovaca hacia los países de América Latina, desde 1963, momento en el que se tenía muy asumida la idea de “aprovechar todas las oportunidades para desarrollar relaciones políticas y culturales con Uruguay”⁴⁴.

En cualquier caso, la cultura checoslovaca tuvo mucho que ofrecer. Gracias a autores como Smetana, Dvořák o Janáček la música clásica ganó un gran renombre en América Latina. Durante la década de los sesenta surgió el movimiento cinematográfico la Nueva Ola. Sus representantes, directores como Vojtěch Jasný, Miloš Forman, Jaromil Jireš o Jiří Menzel, dejaron como saldo un conjunto de obras sofisticadas, de una radical inventiva, ricas en ideas y experimentación visual, que supusieron un notable cambio y situaron a este país en el mapa del cine mundial⁴⁵. El surgimiento del movimiento no constituyó un fenómeno aislado, sino que se relacionó con el ambiente cultural y artístico innovador que se dio en Checoslovaquia en

esos años. En el campo del teatro podemos nombrar a la *La linterna mágica*. Los escritores Milan Kundera o Bohumil Hrabal ganaron renombre mundial y tuvieron una gran influencia en los cineastas.

Gracias a la colaboración con el SODRE se celebraron varias exhibiciones relacionadas con la cultura checoslovaca. Además, Uruguay figuraba entre los países de América Latina más visitados por los conjuntos checoslovacos. Es lógico que la importancia de los países colindantes jugara un papel clave en este asunto. No obstante, no todos los conjuntos que actuaban en el marco de una gira en Argentina y Brasil se presentaron en Uruguay, y debido al escaso público las visitas fueron deficitarias.

Entre los éxitos más grandes de la cultura checoslovaca en Uruguay podemos mencionar la exposición de pintura escénica instalada por Vladimír Jindra y Vladimír Nývlt, que fue presentada en Montevideo en 1960 y a la que asistieron más de 25.000 visitantes⁴⁶. Con ocasión de la actuación del conjunto de música clásica Noneto Checo en la sala del SODRE en mayo de 1961, Juan E. Pivel Devoto, el presidente de la institución, declaró que a pesar de que desde el punto de vista económico la actuación no fue interesante, seguirán siendo bien recibidos artistas checoslovacos de tanta calidad⁴⁷. En junio y julio del mismo año el Subterráneo, la sala más grande de exposición uruguaya, instaló la exposición de arte aplicado checoslovaco, a cuya inauguración asistió también el ministro de Relaciones Exteriores de Uruguay. Al evento asistieron más de 20.000 visitantes⁴⁸. En 1964, en el escenario del Teatro Libre de Montevideo se representó la exitosa pieza de Milan Kundera *Los propietarios de las llaves*.

Al igual que en los años cincuenta, también en la siguiente década las películas checoslovacas recibieron muchos premios en el Festival Internacional de Cine Documental y Experimental. Asimismo, fueron organizados varias veces Festivales de Cine Checoslovaco y Semanas de Cine Checoslovaco, que despertaban una gran atención entre los espectadores así como ante la prensa local. Tampoco era excepcional la presencia de los creadores y protagonistas checoslovacos que estaban de vuelta del cercano balneario argentino Mar del Plata, donde tenía lugar el festival de cine más prestigioso en el continente⁴⁹.

A la mencionada colaboración con el SODRE le siguió el acuerdo entre la Unión de Periodistas Checoslovacos y los representantes de los periodistas uruguayos, firmado en Praga en 1959. Dos años más tarde tuvo lugar el tratado entre la Unión de Escritores Checoslovacos y la Sociedad de Escritores Uruguayos, en la cual tuvieron un gran mérito los autores comunistas Felipe Novoa y Alfredo Gravina⁵⁰. En el mes de diciembre de 1963 estuvo en Praga el periodista Eduardo Galeano, más tarde uno de los más famosos representantes de la literatura latinoamericana. Su visita fue realizada por consejo de la legación en Montevideo, con el fin de que Galeano escribiera unos artículos sobre Checoslovaquia. En el famoso semanal *Marcha*, donde trabajó como redactor el 27 de diciembre, Galeano publicó un reportaje de dos páginas dedicado a su visita a Praga⁵¹. El periodista, que en aquel entonces tenía 23 años, describe de una manera magistral la atmósfera de la vida cultural checoslovaca marcada por la liberalización política.

Las cuatro de la mañana en la plaza de Wenceslao. Comemos salchichas en un quiosco, con un amigo de hace diez minutos. Hace frío en el fin del otoño; la nieve, prematura, se deja estar sobre los tejados. “Lo recuperamos”, dice mi amigo. Tiene un libro en la mano, primera edición desde los años de la guerra: se llama *La metamorfosis*, y su autor, Franz Kafka, está de moda. Acaba de ser redescubierto en su propia patria este genio torturado y solísimo; checo al fin, gloria nacional, hasta se ha organizado un congreso para discutir su obra. La angustia ya no se considera una mercancía capitalista⁵².

Galeano visitó numerosas exposiciones y representaciones de los teatros independientes, se ocupa con detalle del fenómeno de *La linterna mágica*. Evalúa las películas de la Nueva Ola checoslovaca *Zlaté kapradí* (Los helechos de oro) de Jiří Weiss y *Až přijde kocour* (Cuando viene el gato) de Vojtěch Jasný, que le cautivó. También visitó el taller de Jiří Trnka con quien habló de su creación cineasta.

Lo fui a visitar a un viejo convento jesuita donde tiene instalados sus estudios; la sala del primer piso, donde se realiza la filmación, está impregnada de historia: fue, en su época la más importante de Praga; allí Beethoven y Liszt ofrecían sus conciertos. Ahora están, sobre las mesas, los muñequitos articulados de goma, madera y metal. Reconozco a los personajes del Sueño de una noche de verano, uno por uno; juego con ellos mientras conversamos, los hago inclinarse, saludar, tocar la trompeta, correr⁵³.

En el mismo año visitó Checoslovaquia también el dramaturgo Mauricio Rosencof, que fue invitado por la Unión de Escritores Checoslovacos⁵⁴. En 1965 visitaron Uruguay los escritores checoslovacos Norbert Frýd y Lubomír Čivrný⁵⁵ y a Checoslovaquia viajó el escritor José Pedro Díaz⁵⁶. En 1966 estuvieron en Checoslovaquia Alberto Zeballos, el presidente de la Asociación General de Autores Uruguayos, y también el famoso escritor Mario Benedetti. Todos como invitados de la Unión de Escritores Checoslovacos.

Como ya hemos mencionado antes, los intentos por penetrar en Uruguay estaban marcados por el desarrollo político en Argentina⁵⁷. La ideología de las “fronteras ideológicas” alcanzó su auge durante el gobierno militar de Juan Carlos Onganía (1966–1970). Como escribe Fernando Ferreira, en estos años “los argentinos que querían estar al tanto de la cultura no censurada cruzaban al Río de la Plata y se volcaban en las librerías uruguayas, que en sus vidrieras exhibían los libros junto al letrero: *Prohibido en la Argentina*. Las mesas tenían obras de Carlos Marx, Paulo Freyre, Eduardo Galeano, y todo intelectual de izquierda o sospechoso para el régimen argentino”⁵⁸. Sin embargo, el mercado limitado no ofrecía muchas posibilidades y a pesar de la situación en Argentina, Checoslovaquia no era de interés en las editoriales uruguayas. En la década de los sesenta salió solamente la colección *Poesía Checa* (1967), selección de las obras de Seifert, Novomeský, Holan y Hrubín⁵⁹.

Uno de los mayores éxitos de la propaganda checoslovaca en el exterior lo representa la persona y obra del Julius Fučík, torturado y asesinado por el ejército nazi en 1943. Periodista, crítico cultural y militante comunista que sacrificó la vida por sus ideas, se convirtió en el prototipo ideal del hombre nuevo que fue capaz de atraer los ideales comunistas a la sociedad, ante todo

a la generación de los jóvenes. La obra *Reportaje al pie de la horca*, algunas veces traducida también como *Reportaje a pie de patíbulo*, se basa en los manuscritos que Fučík escribió en la cárcel durante los últimos meses de vida. Como no podían servir a la imagen deseada, algunas partes fueron censuradas por el régimen comunista. El gobierno checoslovaco se esforzaba en que el libro fuera publicado en todos los idiomas del mundo. De esta manera, en pocos años se convirtió en la obra más traducida en la historia de la literatura checa con versiones en más de ochenta lenguas, hasta en swahili o guaraní. En América Latina “el mito de Fučík” tuvo una gran repercusión y su lectura fue ineludible para la militancia de los sesenta y setenta. En Uruguay entró desde la Argentina, donde, como ya mencionamos, su obra fue traducida por primera vez ya en 1950⁶⁰. El 3 de diciembre 1963 el diario *El Popular* publicó un artículo de Alfredo Gravina titulado “El heroísmo comunista” dedicado al escritor checoslovaco⁶¹. La primera edición uruguaya del *Reportaje* salió en 1972 por la iniciativa del Partido Comunista de Uruguay (PCU)⁶².

El otro capítulo del intercambio entre ambos países en esta época viene representado por el campo escolar y científico. Ya desde la segunda mitad de la década de los 50 Checoslovaquia empezó a ofrecer becas de estudios para jóvenes de países de desarrollo y en 1956 otorgó también dos becas a estudiantes uruguayos. Sin embargo, el desarrollo del proceso de las estadías estudiantiles se vio obstruido por el hecho de que Uruguay no admitía los diplomas universitarios checoslovacos⁶³. A finales del año 1960 se elaboró en Checoslovaquia el primer plan de trabajo dedicado a los contactos escolares con América Latina. En este documento se refleja el esfuerzo de formar, en el sentido comunista, a especialistas jóvenes de países en desarrollo, que después podían jugar un rol relevante en sus países de origen. Para cumplir este objetivo, en 1961 fue creada la Universidad 17 de Noviembre, que siguió la apertura de la Universidad Lumumba de la Amistad Internacional en Moscú y el Instituto de Estudiantes Extranjeros de la Universidad de Carlos Marx de Leipzig⁶⁴.

Como Checoslovaquia pretendía demostrar la “voluntad solidaria” y una educación de buen nivel, la cantidad de alumnos de los países subdesarrollados en Checoslovaquia no fue para nada insignificante. Entre los años 1961–1964 terminaron su carrera 288 estudiantes, de América Latina (excepto Cuba) 47. La participación de los latinoamericanos según los países fue la siguiente: México 15, Chile 8, Bolivia 7, Argentina 6, Colombia 4, Brasil 2, Venezuela 2, Uruguay 1, Perú 1 y Martinica 1⁶⁵. En el año escolar 1963–1964 estudiaron en Checoslovaquia 1.829 jóvenes, de América Latina 429. La mayor parte de alumnos vino de Cuba (256), Bolivia (47), Brasil (31), México (31) y Colombia (8)⁶⁶.

En cuanto a Uruguay, el interés principal de Checoslovaquia se dirigía a entablar una cooperación científico-cultural con la Universidad de la República. En 1965, durante la visita de la delegación cultural uruguaya, se firmó el acuerdo entre la Universidad Carolina y la Universidad de la República sobre cooperación y el intercambio de profesores y publicaciones científicas. En aquel entonces Checoslovaquia otorgaba 5 becas por año para los estudiantes uruguayos, sobre todo se trataba de especialidades técnicas. De los uruguayos que pasaron una estancia en Checoslovaquia podemos nombrar a Mario Handler quien en 1964 estudió en la Facultad de Cine y Televisión praguense (FAMU). Handler, el futuro importante director de cine, rodó aquí su primer cortometraje llamado *En Praga*.

Sin embargo, el intercambio recíproco de profesores y estudiantes de doctorado tropezaba con problemas financieros por la parte uruguaya⁶⁷. Puesto que a principios de los años sesenta empezaron a realizarse las estancias de becarios en la Universidad de Chile, en el viaje de regreso algunos profesores checoslovacos pasaban por Uruguay. Uno de ellos fue Josef Polišenský, uno de los mayores historiadores checoslovacos, que estuvo en Uruguay a caballo de octubre y noviembre de 1964 como invitado de Carlos Rama, destacado sociólogo e historiador⁶⁸. El 6 de noviembre en el diario *El Popular* salió una extensa entrevista que se había hecho a este historiador checoslovaco. En mayo del año siguiente la editorial Palestra gracias a Carlos Rama publicó el trabajo de Polišenský *Desarrollo social y político de Europa Central*⁶⁹.

La colaboración de la Universidad Carolina de Praga con la Universidad de Chile y la Universidad de la República en Montevideo jugó un papel importante en el desarrollo de la hispanística e ibero-americanística checoslovacas. Los contactos personales de Polišenský con historiadores como el chileno Hernán Ramírez Necochea y el uruguayo Carlos Rama resultaron claves para la fundación del Centro de Estudios Ibero-Americanos que fue establecido en la Universidad Carolina en 1967.

El declive

Durante la era de Brézhnev la Unión Soviética, así como algunos países del Bloque del Este, se instalaron de forma cada vez más sólida en los territorios del Tercer Mundo, consolidando su influencia en varios países de América Latina, África y Asia. Con el restablecimiento de los lazos diplomáticos se intensificaron los vínculos e intercambios culturales⁷⁰. No obstante, no es posible decir lo mismo sobre la divulgación checoslovaca en Uruguay. En primer lugar, el papel especial que Praga había jugado en los intentos del Bloque del Este por penetrar en la región perdió su importancia en este nuevo escenario. En segundo lugar, a medida que en el país sudamericano se profundizaba la crisis política y económica, la colaboración, que al principio se había desarrollado de una manera prometedora, se fue restringiendo.

En aquella época en Uruguay ejercían su actividad varias organizaciones culturales aliadas de los países socialistas. El más importante fue el Instituto Uruguayo-Soviético. Además de él ejercía su actividad allí la Sociedad de la Amistad Uruguayo-Búlgara y el Instituto Uruguay-RDA. Checoslovaquia, a pesar de su muy buen nombre, no pensaba crear una organización semejante, lo cual confirmó también el informe de su Embajada en Montevideo. “Según nuestras averiguaciones, los Institutos y las Sociedades de Amistad acá existentes son organizaciones limitadas que prescinden del impacto masivo y su actividad es controlada por órganos de seguridad locales y por EE.UU. En la actualidad consideramos no eficiente cualquier tentativa por establecer una organización semejante”⁷¹.

El proceso de liberación política de Checoslovaquia en el año 1968, la llamada Primavera de Praga, despertaba interés y simpatías en el exterior⁷². En junio de 1968 el embajador en Montevideo, Karel Vojáček, informó: “Checoslovaquia tiene una reputación como país comunista

bajo la influencia de Moscú en Uruguay, que sin embargo, tiene el nivel de economía y de vida más alto y, junto con la madurez cultural de sus habitantes, ha conservado unas ciertas tradiciones democráticas. Es interesante que todavía antes del nacimiento del proceso de renacimiento fuéramos junto con Yugoslavia considerados como los países socialistas más democráticos⁷³. En la edición famosa e influyente *Cuadernos de Marcha*, que se difundía en varios países latinoamericanos, fue publicada en agosto de 1968 una edición especial dedicada a los cambios en Checoslovaquia⁷⁴. Por otro lado, los escritores Gravina, Novoa, Jesualdo y otros representantes del Partido Comunista, debido a su desacuerdo con la política reformista, perdieron el interés por seguir manteniendo las relaciones con el país centroeuropeo⁷⁵.

La invasión de tropas del Pacto de Varsovia en agosto de 1968, tuvo una repercusión extraordinaria. Los acontecimientos fueron condenados por la mayoría de la sociedad latinoamericana (a diferencia de los partidos comunistas) y el gobierno uruguayo expresó su solidaridad con Checoslovaquia. La posición del PCU y su actitud después de la intervención del Pacto de Varsovia en agosto 1968 fue criticada por el embajador Vojáček. “Hay que decir claramente que los camaradas uruguayos no nos comprendieron. Aceptaron completamente la alternativa soviética, según la cual nuestro partido estaba en descomposición y dejó las posiciones a una contrarrevolución⁷⁶”.

La presencia de soldados soviéticos en Checoslovaquia y las medidas subsiguientes, que influyeron en todas las esferas de la vida pública, pronto hicieron comprender a todos que a partir de entonces se impondrían los partidarios de la línea pro-soviética y que la lucha por modificar el carácter del régimen ya estaba perdida. Empezó así el período de 20 años de duración denominado “normalización”, durante el que se registraron múltiples cambios de carácter organizativo. La censura empezó a ser mucho más severa: a varios destacados artistas de fama mundial se les prohibió trabajar en sus creaciones, mientras que otros emigraron⁷⁷.

Al final de la década 1960 y en el inicio de los 70 en Uruguay tuvieron lugar un mínimo de acontecimientos culturales, se interrumpió la cooperación interuniversitaria, al igual que se restringió la cooperación con el SODRE, afectada por la insolvencia. Una de las excepciones la representó la exposición propagandística cultural sobre la República Socialista Checoslovaca, que tuvo lugar en Mercedes en mayo de 1969. El acto organizado por la Embajada checoslovaca fue visitado durante cinco días por 15.000 personas⁷⁸. En 1970 en el marco de su gira latinoamericana actuó en Uruguay el Cuarteto de Praga.

En el signo de la censura

El carácter anticomunista del régimen cívico-militar que llegó al poder en Uruguay con el golpe de Estado de junio de 1973 afectó de manera considerable las relaciones con Checoslovaquia, el único país socialista, al lado de la URSS, que en aquel entonces mantenía con Montevideo relaciones a nivel de Embajada. Después del golpe, Praga encargó a su

Embajada “seguir manteniendo y si es posible expandir la base de relaciones con los funcionarios actuales y nuevos. Desarrollar las relaciones con la oposición progresista, sobre todo con el Partido Comunista de Uruguay de tal manera que no alteren y no atenten contra la posición de la legación checoslovaca”⁷⁹.

Checoslovaquia recibió a más que 30 comunistas uruguayos. La mayoría de los exiliados fue enviada a la ciudad Ostrava para trabajar en las fábricas y minas. Otros actuaron en las organizaciones internacionales (Unión Internacional de Estudiantes, Organización Internacional de Periodistas, Federación Sindical Mundial⁸⁰, *Revista Internacional*⁸¹ etc.) o se dedicaron a otras tareas partidarias en Praga. La personalidad más importante de los comunistas uruguayos que residieron en el exilio checoslovaco fue Enrique Rodríguez, el ex senador de Frente Amplio y miembro del secretariado del PCU, famoso por sus oratoria⁸².

Durante el gobierno cívico-militar no se organizaban eventos de relaciones a un nivel más elevado. Por el contrario, la crítica situación económica obligaba a Uruguay a mantener relaciones comerciales correctas con los países socialistas, aunque en la cuestión de la política de visas había restricciones. Los principales representantes no actuaron oficialmente contra ningún país socialista con el fin mantener el intercambio comercial. En las relaciones mutuas no hubo ninguna acción de provocación o acción enemiga. Ésta era una tarea de los medios de comunicación. Se publicaban sólo artículos de carácter negativo sobre Checoslovaquia (por ejemplo descubrimientos de armas de fabricación checoslovaca) y la situación era parecida en cuanto a menciones de Uruguay en los medios checoslovacos⁸³.

La parte uruguaya, que intentaba eliminar la difusión de la propaganda marxista en 1974, prohibió la actividad del instituto cultural de la RDA, Casa Bertold Brecht, y fueron atacadas también algunas de las colectividades eslavas. La Casa Eslava fue tachada por el gobierno de una organización izquierdista, sin embargo, su actividad se veía tolerada. La colectividad más fuerte de entre las naciones eslavas eran los polacos, que en su mayoría eran de origen judío. Como el régimen uruguayo diferenciaba entre los países socialistas según su relación con Moscú, la actividad de los compatriotas yugoslavos no fue paralizada de ninguna manera y de ese modo fueron ganando una posición dominante en la Casa Eslava. Por otro lado, la colectividad más activa era el Círculo Esloveno⁸⁴.

El Círculo Checoslovaco pertenecía también a la Casa Eslava. En 1972 tenía solo 16 miembros. Puesto que en Uruguay, a diferencia de Argentina, nunca existieron escuelas checoslovacas, los compatriotas ya eran, por la lengua y el pensamiento, uruguayos. En aquel entonces el rasgo principal de la colectividad compatriota fue el alto promedio de edad (65-70 años). La Colectividad Eslovaca contaba con 90 miembros⁸⁵. No era miembro de la Casa Eslava, negaba cualquier pertenencia a Checoslovaquia y, por lo tanto, no era expuesta a las presiones políticas. Actuaba como una persona jurídica que disponía de su propia casa acomodada para las actividades sociales (teatro, bar, billar) y poseía departamentos para alquilar, gracias a lo cual mantenía un balance activo de finanzas⁸⁶.

La divulgación cultural checoslovaca en Uruguay se limitó al área del cine y, ocasionalmente, a actividades menores. En junio de 1974 se celebró en Paysandú una exposición de dibujo checoslovaco. En mayo de 1975 en el Cine Club del Uruguay tuvo lugar la Semana de Cine Checoslovaco y entre junio y julio en la provincia de Durazno se celebró la exposición de diseño gráfico checoslovaco. En 1975 sólo fue aceptado un alumno para estudiar en Checoslovaquia. Ya no se procedía al intercambio de becarios y profesores⁸⁸.

La situación cambió considerablemente el 6 de junio 1975 al ser emitido por el gobierno uruguayo el decreto sobre la subversión marxista que hacía imposible cualquier propagación cultural de los países del Bloque del Este. Esta orden se refería también al envío de periódicos de los países socialistas. Los confiscados se quemaban colectivamente. También fue detenida la publicación del boletín *Checoslovaquia*, que hasta entonces había sido distribuido desde la Embajada en Montevideo también a Argentina y Bolivia. Luego fue encargada para su publicación por la legación en Lima.

La Embajada checoslovaca dejó de organizar actividades culturales para los compatriotas con el fin de no comprometerles. El Círculo Checoslovaco, que desde hacía mucho tiempo sufría por el bajo número de miembros y a consecuencia de las crecientes presiones políticas, fue obligado a suspender su actividad en enero de 1976⁸⁹. Se suspendió también la actividad de Radio Vanguardia, una estación compatriota fomentada por la Casa Eslava. De peor manera terminaron los miembros del Centro Cultural Lituano al que, al ser emitido el decreto, se le confiscó la propiedad y sus miembros fueron puestos ante el juzgado militar a causa de la supuesta difusión de la propaganda marxista⁹⁰.

La presentación televisiva de películas de los países socialistas fue muy limitada, los cines sufrieron una rigurosa censura. Sin embargo, las películas no dejaron de ser el mayor instrumento de la propagación checoslovaca. De la cinemateca de la Embajada checoslovaca en 1975 se prestaron 260 obras, de las cuales se hicieron 917 proyecciones en presencia de 80.617 espectadores⁹¹. A la vez hay que mencionar la emisión española de Radio Praga, cuya dotación horaria para el continente latinoamericano subió en aquella época⁹². Desde la capital checoslovaca se transmitían diariamente tres emisiones de una hora⁹³.

De manera pareja a lo acontecido en Argentina, debido al deterioro de la relación uruguayo con los EE.UU, a finales de los años setenta las tensas relaciones mutuas mejoraron parcialmente. Desde enero de 1978 la Embajada checoslovaca pudo de nuevo publicar su boletín mensual *Checoslovaquia* (aproximadamente 130 ejemplares), que llegó a ser la única forma posible de divulgación del país. Se entregaba personalmente a misiones diplomáticas, ministerios, instituciones del Estado, diarios y personas elegidas⁹⁴.

De entre las poco numerosas actividades culturales celebradas en la segunda mitad del gobierno cívico-militar, hay que destacar la Semana del Cine Checoslovaco, que tuvo lugar en mayo de 1979. En los cines se proyectaron en total 16 películas largometrajes, de los directores Kadar, Forman, Chytilová, Vlácil, Brynych o Trnka⁹⁵. Dos años más tarde se volvió a celebrar la Semana de Cine Checoslovaco y en el mismo año llegó a Uruguay el Teatro Negro de Jiří Srnec.

En mayo de 1984, con motivo del centenario de la muerte de Bedřich Smetana se representó en el Teatro Solís la ópera Šárka. También se organizó la Semana de Cine Checoslovaco con temática antifascista y la Semana de Cine Infantil Checoslovaco. En enero de 1985 empezó El Mes del Cine Checoslovaco organizado por la Cinemateca uruguaya⁹⁶.

Hacia los acuerdos y el nuevo escenario

En noviembre de 1980 los uruguayos rechazaron en el plebiscito el proyecto de reforma constitucional elaborada por el régimen militar y empezó un lento proceso de renovación hacia la democracia. Tras la llegada del gobierno demócrata en marzo de 1985 las dos partes expresaron interés por reconstruir su tradición de intensa cooperación cultural. En mayo de 1987 en la sede de la Embajada de Checoslovaquia en Montevideo se firmó el acuerdo entre la Universidad Carolina y la Universidad de la República. El documento tuvo una vigencia de cinco años y su objetivo fue el intercambio regular de docentes, investigadores y el envío recíproco de graduados. En septiembre del mismo año los ministros de relaciones exteriores Bohuslav Chřoupek y Enrique Iglesias firmaron en Praga un acuerdo sobre la cooperación en la esfera de la cultura, la ciencia y la educación. Ambas partes también manifestaron interés por reanudar y profundizar la cooperación entre las organizaciones radiofónicas y televisivas⁹⁷.

Los cambios políticos en la Europa Oriental del año 1989 y el fin de la Guerra Fría iniciaron una nueva época en las relaciones mutuas. Pocos años después, en 1993, Checoslovaquia dejó de existir apareciendo dos estados: la República Checa y la República Eslovaca. En el nuevo orden mundial, la atención que fue prestada a América Latina por estos países disminuyó notablemente. Estas tendencias culminaron en 2007 cuando el Ministerio de Relaciones Exteriores de la República Checa, a pesar de la tradición de relaciones mutuas, decidió cancelar la Embajada en Montevideo, lo que fue realizado al año siguiente⁹⁸. Este paso apoyó la decisión de Uruguay de cerrar su Embajada en Praga, lo que se produjo en 2011. Uruguay actualmente está bajo la administración de la Embajada en Buenos Aires y la República Checa bajo la Embajada en Viena.

Conclusión

Teniendo en cuenta la accesibilidad limitada a los archivos rusos, los documentos recientemente desclasificados en otros países de la Europa del Este tienen una importancia indiscutible. En este marco, profundizar el conocimiento sobre la política latinoamericana de los ex satélites soviéticos nos facilita el entendimiento de las complejas relaciones entre dos zonas lejanas en un mundo bipolar. Este artículo se ha dedicado a la problemática de las relaciones checoslovaco-uruguayas en el campo de la cultura, que llegó a convertirse en una importante

“arma de combate”, o al menos en instrumento propagandístico para conseguir fines políticos y enfrentarse al otro bloque. El análisis de la penetración cultural, sin ninguna duda, nos permite comprender mejor la lógica que la Guerra Fría adquirió en las diferentes naciones.

La cultura checoslovaca alcanzó en Uruguay, como en otros países de América Latina, un gran renombre y sin duda fue capaz de promover estos objetivos. Eso también fue calculado por el gobierno checoslovaco, que desde la mitad de los años cincuenta desarrolló una preocupación activa por la cooperación en el campo cultural con los países de la región. En el análisis de las relaciones checoslovaco-uruguayas que abarca el período de más de cuatro décadas identificamos seis etapas específicas. Éstas están divididas por los cambios en las coyunturas políticas de ambos países que condicionaron la medida, así como las posibilidades de divulgación de la cultura checoslovaca en Uruguay.

A pesar de la ausencia de un acuerdo gubernamental, la cooperación con Uruguay en la década de 1950 y 1960 representa uno de los casos más exitosos de la política cultural de Checoslovaquia en toda América Latina. Las razones de esta fructífera colaboración hay que buscarlas en las condiciones políticas relativamente liberales de ambos países. La colaboración con el SODRE iniciada en 1956 ayudó a introducir en Uruguay la música y el cine checoslovacos. Adquirió una popularidad extraordinaria ante todo la obra de Jiří Trnka. Además en 1961 se firmó un acuerdo entre asociaciones de escritores de ambos países que facilitó las visitas de varios representantes de la literatura uruguaya (Eduardo Galeano, Mario Benedetti, Mauricio Rosencof) y checoslovaca (Norbert Frýd o Lumír Čivrný).

Los acontecimientos políticos que tuvieron lugar en Checoslovaquia después de 1968 se reflejaron de manera muy negativa sobre la cultura. Asimismo, durante el gobierno cívico-militar, la divulgación de la cultura checoslovaca, así como de los otros países del Bloque del Este, en Uruguay era, al menos en términos oficiales, imposible. Los individuos que habían mantenido contactos con el país socialista fueron duramente perseguidos. Incluso la Embajada checoslovaca dejó de organizar actividades culturales para compatriotas con el fin de no comprometerles. Las condiciones para la cooperación mejoraron en 1985 tras la llegada del gobierno demócrata. Dos años más tarde, en 1987, se firmó el acuerdo entre las universidades y ante todo el acuerdo cultural. No obstante, tras la caída del comunismo en Europa del Este en 1989, el gobierno checoslovaco (desde 1993 el checo y el eslovaco) disminuyó notablemente su atención hacia el continente latinoamericano, lo que se reflejó entre otros en la reducción significativa de los contactos con Uruguay.

Fuentes

Archiv Ministerstva zahraničních věcí (Archivo del Ministerio de Relaciones Exteriores, República Checa)
Dokumentace teritoriálních odborů (Documentación de Departamentos Territoriales, DDT),
Teritoriální odbor – tajné (Departamento Territorial – Secreto, DT-S)
Porady kolegia (Reuniones del Colegio) 1953–1989
Národní Archiv (Archivo Nacional, República Checa)

Bibliografía

- Alfonso, Álvaro. *Secretos del PCU*. Montevideo, Cesare, 2007.
- Blasier, Cole. *The Giant's Rival. The URSS and Latin America*. Pittsburgh, PA, Pittsburgh University Press, 1987.
- Bortlová, Hana V. "Czech Tractors, Cuban Oranges: Economic Relations between Socialist Czechoslovakia and Revolutionary Cuba". *Central European Journal of International and Security Studies*. Vol. 7, No 3, 2013, pp. 77–95.
- Bortlová, Hana. *Československo a Kuba v letech 1959–1962*. Praha, Univerzita Karlova v Praze, Filozofická fakulta, 2011.
- Braghoom, Frederick. *The Soviet Cultural Offensive. The Role of Culture Diplomacy in Soviet Foreign Policy*. Connecticut, CT, Greenwood Press, 1976.
- Broquetas, Magdalena. *La trama autoritaria. Derechas y violencia en Uruguay (1958-1966)*. Montevideo, Ediciones de la Banda Oriental, 2014.
- . "Los frentes del anticomunismo. Las derechas en el Uruguay de los tempranos sesenta". *Contemporánea*. Vol. 3, N° 3, 2012, pp. 11–29.
- Bruno, Mauricio. *La caza del fantasma. Benito Nardone y el anticomunismo en Uruguay (1960-1962)*. Montevideo, FHCE, 2007.
- Březinová, Kateřina. "Turbines and Weapons for Latin America: Czechoslovak Documentary Film Propaganda in the Cold War Context, 1948–1989". *Central European Journal of International and Security Studies*. Vol. 7, No 3, 2013, pp. 38–58.
- Calandra, Benedetta; Franco, Marina (eds.). *La guerra fría cultural en América Latina. Desafíos y límites para una nueva mirada de las relaciones interamericanas*. Buenos Aires, Biblos, 2012.
- Cuadernos de Marcha-Checoslovaquia*. No 16, agosto, 1968.
- Čivrný, Lumír. *Co se vejde do života*, Praha, Hynek, 2000.
- Dutrénit Bielous, Silvia (coord.). *El Uruguay del exilio. Gente, circunstancias, escenarios*. Montevideo, Trilce, 2006.
- Fazio Vengoa, Hugo. "América Latina vista por los académicos soviéticos: preámbulo de las relaciones ruso-latinoamericanas". *Historia Crítica*, Vol. 9, No 15, 1997, pp. 1–18.
- Ferreira, Fernando. *Una historia de la censura, Violencia y proscripción en la Argentina del siglo XX*. Buenos Aires, Grupo Editorial Norma 2000.
- Fucik, Julius. *Reportaje al pie del patíbulo*. Montevideo, Joven Guardia, 1972.
- Galeano, Eduardo. "Los blues de Siberia y la Vieja Praga, al Ritmo de Nuestro Tiempo". *Marcha*, Vol. 25, 27 de diciembre de 1963, pp. 22–23.
- García Ferreira, Roberto. "El cine Trocadero: un testigo de la Guerra Fría", *Contemporánea*, Vol. 1, No 1, 2010, pp. 27–49.
- . "Espionaje y política: la guerra fría y la inteligencia policial uruguaya, 1947–64". *Revista de Historia*. No 63-64, Costa Rica, 2011, pp. 13–33.
- . "El 'caso Mesutti': espionaje soviético y anticomunismo en Uruguay". *Hlb, Revista de Historia Iberoamericana*. Vol. 4, No 2, 2011, pp. 84–115.
- . "El 'huevo de la serpiente': a propósito de la Guerra Fría, el anticomunismo y la inteligencia policial uruguaya". *Historia y Docencia*. 2014, pp. 84–89.
- Gould-Davis, Nigel. "The Logic of Soviet Cultural Diplomacy". *Diplomatic History*. Vol. 27, No 2, 2003, pp. 193–214.
- Hames Peter. *The Czechoslovak New Wave*. London, Wallflower Press, 2005.
- Hixton, Walter L. *Parting the Curtain, Propaganda, Culture, and the Cold War 1945–1961*. New York, NY, St. Martin's Griffin, 1998.
- Iglesias, Mariana. "La excepción como práctica de gobierno en Uruguay, 1946–1963". *Contemporánea*. Vol. 2, No 2, 2011, pp. 137–152
- Joseph, Gilbert; LeGrand. Catherine; Salvatore Ricardo D. (ed.). *Close encounters of Empire. Writing the Cultural History of US-Latin American Relations*, Durham, NC-London, Duke University Press, 1998.
- Leibner, Gerardo. *Camaradas y compañeros. Una historia política y social de los comunistas del Uruguay*. Montevideo, Trilce, 2011.
- Markarian, Vania. *Idos y recién llegados. La izquierda uruguaya en el exilio y las redes transnacionales de derechos humanos, 1967–1984*. Montevideo, La Vasija y Centro de Estudios Interdisciplinarios Uruguayos, Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, Universidad de la República, 2006.
- Markarian, Vania. "Sobre viejas y nuevas izquierdas: Los jóvenes comunistas uruguayos y el movimiento estudiantil de 1968". *Revista Secuencia*. No 81, 2011, pp. 161–186.
- Markarian, Vania. *El 68 uruguayo. El movimiento estudiantil entre molotovs y música beat*. Buenos Aires, Bernal, Universidad Nacional de Quilmes, 2012.
- "Měsíc československého filmu". *Rudé právo*. 19 de enero de 1985.
- Nahum, Benjamin; Frega, Ana; Marona, Mónica; Trochon, Yvette. *El fin del Uruguay liberal. 1959–1973*. Montevideo, EBO, 1990.
- Nye, Joseph S. *Soft Power. The Means to Success in World Politics*. New York, PublicAffairs, 2004.
- Opatrný, Josef. "Czechoslovak-Latin American Relations 1945–1989: The Broader Context". *Central European Journal of International and Security Studies*. Vol. 7, No 3, 2013, pp. 12–37.
- Opatrný, Josef; Zourek, Michal; Majlátová Lucia; Pelant, Matyáš. *Las relaciones entre Checoslovaquia y América Latina*

- 1945–1989 en los archivos de la República Checa. Praga, Karolinum, 2015.
- Oswald, Gregory & Strover, Anthony. *La Unión Soviética y la América Latina*. México, Letras, 1972, pp. 39–51.
- Pelant, Matyáš. “Czechoslovakia and Brazil 1945–1989. Diplomats, Businessmen, Spies and Guerrillheiros”. *Central European Journal of International and Security Studies*. Vol. 7, No 3, 2013, pp. 96–117.
- Perutka, Lukáš. “Arms for Arbenz, Czechoslovakia’s Involvement in the Cold War in Latin America”. *Central European Journal of International and Security Studies*. Vol. 7, No 3, 2013, pp. 59–76.
- Perutka, Lukáš. *Checoslovaquia, Guatemala y México en el período de la Revolución Guatemalteca*. Praga, Karolinum 2014.
- Poesía checa*, Montevideo, Aquí, Poesía, 1967.
- Polišenský, Josef. *Historik v měnícím se světě*. Praha, Univerzita Karlova v Praze, 2001
- Polišenský, Josef. Desarrollo social y político de Europa Central. Buenos Aires-Montevideo, Editorial Palestra, 1965.
- “Prvé jméno Lidice v J. Americe”. *Nová doba*. 5 de junio de 1943, p. 3.
- Pedemonte, Rafael. “La diplomacia cultural soviética en Chile (1964–1973)”. *Bicentenario*. Vol. 9, No 1, 2010, pp. 57–100.
- Rupprecht, Tobias. *Soviet Internationalism after Stalin. Interaction and Exchange between the USSR and Latin America during the Cold War*. Cambridge, United Kingdom, Cambridge University Press, 2015.
- Salvatore, Ricardo D. (comp.). *Culturas imperiales. Experiencia y representación en América, Asia y África*. Rosario, Beatriz Viterbo, 2005.
- Silva, Marisa. *Aquellos comunistas (1955–1973)*. Montevideo, Taurus, 2009.
- Simecka, Milan. *The Restoration of Order: The Normalization of Czechoslovakia*. Verso Books, 1984.
- Stonor Saunders, Frances. *The Cultural Cold War. The CIA and the World of Arts and Letters*. New York, The New Press, 1999.
- Šulc, Milouš. *Radio Praha očima statistika*. Praha, Čs. rozhlas, Kartografie, 1979.
- Toledo Casanova, Aníbal. *Los comunistas y la historia uruguaya*. Montevideo, Orbe, 2008.
- Turiansky, Wladimir. *Los comunistas uruguayos en la historia reciente*. Montevideo, Fin de Siglo, 2010.
- Zourek Michal. “Political and Economic Relations between Czechoslovakia and the Military Regimes of the Southern Cone in 1970s and 1980s”. *Central European Journal of International and Security Studies*. Vol. 7, No 3, 2013, pp. 118–141.
- , *Checoslovaquia y el Cono Sur 1945–1989. Las relaciones políticas, económicas y culturales durante la Guerra Fría*. Praga, Karolinum, 2014.
- , “La Revista Internacional (Problemas de la Paz y del Socialismo) y la problemática latinoamericana en los años 1958–1968”. Josef Opatrný (coord.) *Las relaciones entre Europa Oriental y América Latina 1945–1989*. Praga, Karolinum, 2015, pp. 101–126.

Notas

* Este texto ha sido elaborado dentro del marco de la investigación “El Centro iberoamericano de la MUP: investigación y desarrollo”, financiado por el programa de apoyo institucional a la investigación del año 2016 del Ministerio de Educación de la República Checa.

¹ Véase Joseph S. Nye, *Soft Power. The Means to Success in World Politics*, New York, NY, PublicAffairs, 2004.

² El periodista inglés Frances S. Saunders usó el término “Guerra Fría cultural” que definió como “batalla por la conquista de las mentes humanas”. Gracias al éxito de su libro donde se refiere a “armas culturales”, “campañas de persuasión”, “guerra de propaganda”, etc., estas categorías se pusieron de moda. Frances Stonor Saunders, *The Cultural Cold War. The CIA and the World of Arts and Letters*, New York, NY, The New Press, 1999. Traducción al español: Frances Stonor Saunders, *La CIA y la guerra fría cultural*, Barcelona, Debate, 2001. El capítulo 21 está destinado al problema de América Latina: “César de Argentina”, pp. 479-498.

³ En relación con la tragedia del Lidice en 1942 fue construido un monumento en la capital uruguaya y en mayo del año siguiente una de las plazas de Montevideo recibió el nombre de Lidice. Era la primera plaza latinoamericana llamada en honor de este pueblo checoslovaco destruido por los nazis. “Prvé jméno Lidice v J. Americe”, *Nová doba*, 5 de junio de 1943, p. 3.

⁴ Ver, entre otros: Gilbert Joseph, Catherine LeGrand & Ricardo D. Salvatore (eds.), *Close encounters of Empire. Writing the Cultural History of US-Latin American Relations*, Durham, NC-London, Duke University Press, 1998. Gilbert Joseph, “Encuentros cercanos. Hacia una nueva historia cultural de las relaciones entre Estados Unidos y América Latina”, Ricardo D. Salvatore (comp.), *Culturas imperiales. Experiencia y representación en América, Asia y África*, Rosario, Beatriz Viterbo, 2005, pp. 89-120. Walter L. Hixton, *Parting the Curtain, Propaganda, Culture, and the Cold War 1945–1961*, New York, NY, St. Martin’s Griffin, 1998. Stonor Saunders, *op. cit.* Benedetta Calandra y Marina Franco (eds.), *La guerra fría cultural en América Latina. Desafíos y límites para una nueva mirada de las relaciones interamericanas*, Buenos Aires, Biblos, 2012.

⁵ Véase Bayram Riza, Catherine Quirk, “Relaciones culturales entre la Unión Soviética y América Latina”, Gregory

Oswald, Anthony Stover, *La Unión Soviética y la América Latina*, México, Letras, 1972, pp. 39-51. Frederick Braghoom, *The Soviet Cultural Offensive. The Role of Culture Diplomacy in Soviet Foreign Policy*, Connecticut, CT, Greenwood Press, 1976. De los trabajos más modernos: Nigel Gould-Davis, "The Logic of Soviet Cultural Diplomacy", *Diplomatic History*, Vol. 27, No 2, 2003, pp. 193-214. Rafael Pedemonte, "La diplomacia cultural soviética en Chile (1964-1973)", *Bicentenario*, Vol. 9, No 1, 2010, pp. 57-100. Probablemente la contribución más detallada representa el libro de Tobias Rupprecht, *Soviet Internationalism after Stalin. Interaction and Exchange between the USSR and Latin America during the Cold War*, Cambridge, UK, Cambridge University Press, 2015. Acerca de la orientación latinoamericana de Jrushchov y la influencia de los académicos en la política exterior soviética véase Hugo Fazio Vengoa, "América Latina vista por los académicos soviéticos: preámbulo de las relaciones ruso-latinoamericanas", *Historia Crítica*, Vol. 9, No 15, 1997, pp. 1-18.

⁶ Un paso importante para elaborar un libro sobre las relaciones de Checoslovaquia con América Latina como un conjunto ha sido el estudio Josef Opatrný, Michal Zourek, Lucia Majlátová y Matyáš Pelant, *Las relaciones entre Checoslovaquia y América Latina 1945-1989 en los archivos de la República Checa*, Praga, Karolinum, 2015. Bajo la dirección de Josef Opatrný fueron elaboradas tres tesis de doctorado que después salieron como monografías. Se discute el análisis de las relaciones de Checoslovaquia con Cuba durante los primeros años del gobierno de Castro de Hana Bortlová, *Československo a Kuba v letech 1959-1962*, Praha, Univerzita Karlova v Praze, Filozofická fakulta 2011. Los contactos con el gobierno guatemalteco de Jacobo Árbenz describe Lukáš Perutka, *Checoslovaquia, Guatemala y México en el período de la Revolución Guatemalteca*, Praga, Karolinum 2014. Las relaciones con Argentina, Chile y Uruguay analiza Michal Zourek, *Checoslovaquia y el Cono Sur 1945-1989, Relaciones políticas, económicas y culturales durante la Guerra Fría*, Praga, Karolinum 2014. Los autores arriba mencionados y algunos otros investigadores presentaron los resultados de sus trabajos en la edición monotemática de la revista *Central European Journal of International and Security Studies*, Vol. 7, No 3, 2013. Los estudios son los siguientes: Josef Opatrný, "Czechoslovak-Latin American Relations 1945-1989: The Broader Context", pp. 12-37. Kateřina Březinová, "Turbines and Weapons for Latin America: Czechoslovak Documentary Film Propaganda in the Cold War Context, 1948-1989", pp. 38-58. Lukáš Perutka, "Arms for Arbenz, Czechoslovakia's Involvement in the Cold War in Latin America", pp. 59-76. Hana V. Bortlová, "Czech Tractors, Cuban Oranges: Economic Relations between Socialist Czechoslovakia and Revolutionary Cuba", pp. 77-95. Matyáš Pelant, "Czechoslovakia and Brazil 1945-1989; Diplomats, Businessmen, Spies and Guerrillheiros", pp. 96-117. Michal Zourek, "Political and Economic Relations between Czechoslovakia and the Military Regimes of the Southern Cone in 1970s and 1980s", pp. 118-141.

⁷ Entre otros, véase Gerardo Leibner, *Camaradas y compañeros. Una historia política y social de los comunistas del Uruguay*, Montevideo, Trilce, 2011. Marisa Silva, *Aquellos comunistas (1955-1973)*, Montevideo, Taurus, 2009. Aníbal Toledo Casanova, *Los comunistas y la historia uruguaya*, Montevideo, Orbe, 2008. Álvaro Alfonso, *Secretos del PCU*, Montevideo, Cesare, 2007. Wladimir Turiansky, *Los comunistas uruguayos en la historia reciente*, Montevideo, Fin de Siglo, 2010.

⁸ Véase Magdalena Broquetas, *La trama autoritaria. Derechas y violencia en Uruguay (1958-1966)*, Montevideo, Ediciones de la Banda Oriental, 2014. Magdalena Broquetas, "Los frentes del anticomunismo. Las derechas en el Uruguay de los tempranos sesenta", *Contemporánea*, Vol. 3, N° 3, 2012, pp. 11-29. Mariana Iglesias, "La excepción como práctica de gobierno en Uruguay, 1946-1963", *Contemporánea*, Vol. 2, No 2, 2011, pp. 137-152. Mauricio Bruno, *La caza del fantasma. Benito Nardone y el anticomunismo en Uruguay (1960-1962)*, Montevideo, FHCE, 2007. Roberto García Ferreira, "El 'huevo de la serpiente': a propósito de la Guerra Fría, el anticomunismo y la inteligencia policial uruguaya", *Historia y Docencia*, 2014, pp. 84-89. Roberto García Ferreira, "Espionaje y política: la guerra fría y la inteligencia policial uruguaya, 1947-64", *Revista de Historia*, No 63-64, Costa Rica, 2011, pp. 13-33. Roberto García Ferreira, "El 'caso Mesutti': espionaje soviético y anticomunismo en Uruguay", *Hib, Revista de Historia Iberoamericana*, Vol. 4, No 2, 2011, pp. 84-115. Roberto García Ferreira, "El cine Trocadero: un testigo de la Guerra Fría", *Contemporánea*, Vol. 1, No 1, 2010, pp. 27-49.

⁹ Sobre los exiliados políticos durante la dictadura trata el trabajo colectivo Silvia Dutrént Bielous (coord.), *El Uruguay del exilio. Gente, circunstancias, escenarios*, Montevideo, Trilce, 2006. En el libro encontramos también un capítulo sobre la vida de los uruguayos en Europa del Este, incluso en Checoslovaquia: Sergio Israel, "En el socialismo real", pp. 295-317. Para el contexto más general nombramos el estudio que analiza este problema desde el punto de vista de las redes transnacionales de derechos humanos: Vania Markarian, *Idos y recién llegados. La izquierda uruguaya en el exilio y las redes transnacionales de derechos humanos, 1967-1984*, Montevideo, La Vasija y Centro de Estudios Interdisciplinarios Uruguayos, Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, Universidad de la República, 2006.

¹⁰ Las relaciones económicas entre Checoslovaquia y América Latina en la época de entreguerras describen varios estudios de Jiří Novotný y de Jiří Šouša publicados en la revista *Ibero-Americana Pragensia*.

¹¹ Národní Archiv (Archivo Nacional, República Checa, AN), f. 1261/0/11, karton (caja) 5, číslo informace (info. no) 2, bod (apunte) 46, Koncepce čs. zahraniční politiky vůči zemím Latinské Ameriky, s výjimkou Kuby, příloha: zhodnocení dosavadní čs. zahraniční politiky v Latinské Americe, 27. 11. 1962, p. 3.

¹² Por ejemplo, Chile, que suspendió las relaciones con Praga en 1947, en septiembre del año siguiente publicó la Ley de Defensa Permanente de la Democracia buscando impedir la difusión de las ideas comunistas por todos los medios posibles. El primer gobierno de Perón significó una enorme persecución y clausuras continuas de periódicos,

publicaciones y sedes de organizaciones eslavas en Argentina. En 1949 la actividad de muchas colectividades fue suspendida a causa de las acusaciones relacionadas con su presunta vinculación al comunismo internacional, las bibliotecas fueron confiscadas y destruidas.

¹³ Archiv Ministerstva zahraničních věcí (Archivo del Ministerio de Relaciones Exteriores, República Checa, AMRREE), f. Dokumentace teritoriálních odborů (Documentación de Departamentos Territoriales, DDT), Uruguay, libro 1, 5. 7. 1956.

¹⁴ AMRREE, f. Teritoriální odbor – tajné (Departamento Territorial – Secreto, DT-S), Uruguay 1955–1959, Vyjádření ABO ke zprávě SSDS o ubytování uruguayanského diplomata p. Galbiatiho, 4. 12. 1957.

¹⁵ Milouš Šulc, *Radio Praha očima statistika*, Praha, Čs. rozhlas, Kartografie, 1979, n.p.

¹⁶ En 1959 existió una fuerte iniciativa del Partido Comunista de Argentina para fundar un instituto. No obstante, en octubre del mismo año el gobierno de Frondizi emitió una orden que prohibió las actividades de todas las organizaciones de los países socialistas. AMRREE, f. Porady kolegia (Reuniones del Colegio) 1953–1989, libro No 55, Dlouhodobá koncepce MŠK pro provádění kulturních a školských styků se zeměmi Latinské Ameriky, 24. 11. 1960, p. 18.

¹⁷ La mayoría de ellos llegaron en los años veinte y provenían, sobre todo, de la zona del Este de Eslovaquia. Los inmigrantes de precedencia eslovaca superaban significativamente en número a los de origen checo.

¹⁸ Por ejemplo en la región se conocía bastante la industria checoslovaca de armas y su producción podía satisfacer las necesidades de regímenes nacionalistas (caso de la Guatemala de Árbenz). Véase Lukáš Perutka, *Checoslovaquia, Guatemala y México en el período de la Revolución Guatemalteca*, Praga, Karolinum 2014.

¹⁹ AMRREE, f. Reuniones del Colegio 1953–1989, libro No 29, Výhledový plán vztahů mezi ČSR a státy Latinské Ameriky, 26. 9. 1957, p. 61.

²⁰ Pedemonte, *op. cit.*, p. 63.

²¹ AN, f. 1261/0/11, caja 5, info. No 2, apunte 46, Koncepce čs. zahraniční politiky vůči zemím Latinské Ameriky, s výjimkou Kuby, příloha: zhodnocení dosavadní čs. zahraniční politiky v Latinské Americe, 27. 11. 1962, p. 20.

²² AMRREE, f. DDT, Uruguay, libro 1, Hospodářsko-politická zpráva o Uruguayi, 14. 6. 1957, p. 7.

²³ *Ibid.*, p. 6.

²⁴ AMRREE, f. Reuniones del Colegio 1953–1989, libro No 29, Výhledový plán vztahů mezi ČSR a státy Latinské Ameriky, 26. 9. 1957, p. 61.

²⁵ Por otro lado, los acontecimientos húngaros de 1956 provocaron también en Uruguay fuertes reacciones antisoviéticas. Los representantes uruguayos en la Asamblea General de las Naciones Unidas fueron los críticos más grandes de la intervención soviética. En noviembre fue quemado el Consulado soviético y se consideró si interrumpir las relaciones. AMRREE, f. DT-S, Uruguay 1955–1959, Diplomatické styky urug.-sovětské, 21. 12. 1956.

²⁶ AMRREE, f. DDT, Uruguay, libro 1, Záznam o průběhu návštěvy uruguayské parlamentní delegace, 14. 9. 1956, pp. 29–30.

²⁷ AMRREE, f. DDT, Uruguay, libro 1, 5. 7. 1956.

²⁸ AMRREE, f. DT-S, Uruguay 1960–1964, Koncepce vztahů ČSSR-Uruguay (Plan para las relaciones RSCh-Uruguay), 28. 9. 1960, p. 9.

²⁹ Šulc, *op. cit.*, p. 51.

³⁰ AMRREE, f. DDT, Uruguay, libro 1, 5. 7. 1956.

³¹ AMRREE, f. DDT, Uruguay, libro 1, Hodnocení ZÚ od konference titulářů v r. 1956.

³² AMRREE, f. DT-S, Uruguay 1965–1969, Zahraniční politika Uruguaye ve vztazích k socialistickým zemím, 16. 2. 1966, p. 9.

³³ Cole Blasier, *The Giant's Rival. The URSS and Latin America*, Pittsburgh, PA, University Press, 1987, p. 15.

³⁴ AMRREE, f. Reuniones del Colegio 1953–1989, libro No 55, Dlouhodobá koncepce MŠK pro provádění kulturních a školských styků se zeměmi Latinské Ameriky, 24. 11. 1960, p. 15.

³⁵ A la vez la radio defendía los asuntos de Cuba. En 1961, durante la invasión estadounidense, la sección latinoamericana de Radio Praga transmitió 8 horas por día y en la época de la crisis de los misiles que tuvo lugar el año siguiente 3 horas por día. Šulc, *op. cit.*, pp. 55–56.

³⁶ *Ibid.*, p. 59.

³⁷ AN, f. 1261/0/44, caja 8, No 4, Rozbor stavu a potřeb v oblasti propagace ČSSR v zahraničí cizojazyčnými časopisy, 7. 4. 1961.

³⁸ AMRREE, f. DDT, Argentina, libro 44, Vyhodnotenie tlačovej a propagačnej činnosti ZÚ Buenos Aires k roku 1983, 2. 12. 1983, p. 5.

³⁹ Véase Benjamin Nahum, Ana Frega, Mónica Marona, Yvette Trochon, *El fin del Uruguay liberal. 1959–1973*, Montevideo, EBO, 1990. Broquetas, 2012, *op. cit.*, pp. 11–29. Para el caso de Checoslovaquia véase Zourek, 2014, *op. cit.*, pp. 240–242.

⁴⁰ Zourek, 2014, *op. cit.*, pp. 263–271.

⁴¹ AMRREE, f. DT-S, Uruguay 1960–1964, Záznam o jednání uruguayanského ministra zahraničních věcí dr. Alejando Zorrilla de San Martín, 18. 2. 1964.

⁴² No en todos casos la situación fue así. En enero de 1961 Checoslovaquia firmó un acuerdo cultural con Bolivia (este hecho se manifestó claramente en la cantidad de estudiantes bolivianos en Checoslovaquia) y en abril del año siguiente con Brasil. AN, f. 1261/0/11, caja 5, info. no 2, apunte 46, Koncepce čs. zahraniční politiky vůči zemím Latinské Ameriky,

s výjimkou Kuby, příloha: zhodnocení dosavadní čs. zahraniční politiky v Latinské Americe, 27. 11. 1962, p. 23.

⁴³ AMRREE, f. DT-S, Uruguay 1960–1964, Koncepce vztahů ČSSR-Uruguay, 28. 9. 1960, p. 9.

⁴⁴ AN, f. 1261/0/11, caja 223, info. no 542, emb. 6, Povýšení československého vyslanectví v Montevideu na velvyslanectví, 25. 8. 1964.

⁴⁵ Véase Peter Hames, *The Czechoslovak New Wave*, London, Wallflower Press, 2005.

⁴⁶ AMRREE, f. DDT, Uruguay, libro 2, Výstava jevištního výtvarnictví v Montevideu, 18. 7. 1960.

⁴⁷ AMRREE, f. DDT, Uruguay, libro 4, Uruguay – zpráva o kulturních, školských a vědeckých stycích, 30. 1. 1962.

⁴⁸ *Idem*.

⁴⁹ Véase Zourek, 2014, *op. cit.*, pp. 291–292.

⁵⁰ AMRREE, f. DDT, Uruguay, libro 3, ZÚ Montevideo – navázání přímých styků Svazu uruguayských spisovatelů se Svazem čsl. Spisovatelů, 28. 9. 1961.

⁵¹ Eduardo Galeano, “Los blues de Siberia y la Vieja Praga, al Ritmo de Nuestro Tiempo”, *Marcha*, año XXV, 27. 12. 1963, pp. 22–23. El reportaje con el título modificado – *Los blues de Siberia y la Brumas de Praga* fue publicado en 1989 en el libro *Nosotros decimos no*.

⁵² *Ibid.*, p. 22.

⁵³ *Ibid.*, p. 23.

⁵⁴ AMRREE, f. DT-S, Uruguay 1960–1964, ZÚ Montevideo – zpráva o propagaci ČSSR v zahraničí v r. 1964, 23. 2. 1965.

⁵⁵ Čivrný describió sus experiencias de la visita en sus memorias *Co se vejde do života (Lo que cabe en la vida)*, concretamente en el capítulo *Montevidejská noc* (La noche montevideana). Lumír Čivrný, *Co se vejde do života*, Praha, Hynek, 2000, pp. 164–166.

⁵⁶ AMRREE, f. DDT, Uruguay, libro 7, ZÚ Montevideo – zpráva o propagačním využití 20. výročí osvobození ČSSR, 25. 5. 1965.

⁵⁷ A pesar de la importancia de las editoriales argentinas, durante la década de los sesenta no se logró imponer una sola publicación de un libro checoslovaco que propagara la ideología comunista gobernante en el país. Debido a las prohibiciones y la censura, se limitaron sustancialmente las posibilidades checoslovacas de divulgación en prensa y, además, existía la prohibición de alquilar películas checoslovacas de la colección de la legación. La cooperación de los investigadores era prácticamente inexistente, ya que los ciudadanos checoslovacos solían obtener visas sólo con muchas dificultades. Por eso como máximo hacían transbordo durante sus viajes a Chile o Uruguay. AMRREE, f. DT-S, Argentina 1970–1974, Průzkum možností školských styků s Argentinou, 12. 3. 1970.

⁵⁸ Fernando Ferreira, *Una historia de la censura, Violencia y proscripción en la Argentina del siglo XX*, Buenos Aires, Grupo Editorial Norma 2000, p. 204.

⁵⁹ *Poesía checa*, Montevideo, Aquí, Poesía, 1967.

⁶⁰ Probablemente la mayor popularidad la ha obtenido en Argentina donde hasta ahora han salido diez ediciones. Durante la última dictadura militar, los activistas que estaban en varios centros clandestinos de detención recordaron aquellas palabras de la obra de Fučík, frente a los torturadores y asesinos.

⁶¹ Para consultar algunos asuntos de la repercusión de Fučík en Uruguay véase Vania Markarian, “Sobre viejas y nuevas izquierdas: Los jóvenes comunistas uruguayos y el movimiento estudiantil de 1968”, *Revista Secuencia*, No 81, 2011, pp. 161–186.

⁶² Julius Fucik, *Reportaje al pie del patíbulo*, Montevideo, Joven Guardia, 1972.

⁶³ AMRREE, f. DDT, Uruguay, libro 1, 1956.

⁶⁴ AN, f. 1261/0/6, svazek (tomo) 104, archivní jednotka (grupo archivístico, ga) 104, bod (apunte) 6, Zrušení univerzity 17. Listopadu v Praze, 13. 12. 1973.

⁶⁵ AMRREE, f. Reuniones del Colegio 1953–1989, libro no 99, Zpráva o spolupráci ZÚ se zahraničními absolventy čs. vysokých škol, čs. experty, studenty a poradci, 5. 11. 1964.

⁶⁶ AMRREE, f. Reuniones del Colegio 1953–1989, libro no 91, Informace o rozdělení studijních stipendijních míst ke studiu na čs. vysokých školách pro školní rok 1964–1965, 2. 1. 1964. Como disminuyó en número de estudiantes de Cuba, en 1973 se trataba de 181 latinoamericanos (Argentina 3, Bolivia 42, Brasil 19, Ecuador 12, Guayana 2, Haití 1, Chile 13, Colombia 11, Costa Rica 6, Cuba 3, México 9, Nicaragua 4, Panamá 8, Perú 17, El Salvador 2, Venezuela 6, Uruguay 4). AN, f. 1261/0/6, tomo 104, ga 104, apunte 6, Zrušení univerzity 17. Listopadu v Praze, 13. 12. 1973.

⁶⁷ AMRREE, f. DT-S, Uruguay 1960–1964, Uruguay – připomínky k plánu kulturních styků na rok 1962, 13. 12. 1961.

⁶⁸ Polišínský describió su estación uruguaya en sus memorias *Historik v měnícím se světě* (El historiador en un mundo cambiante). Josef Polišínský, *Historik v měnícím se světě*, Praha, Univerzita Karlova v Praze, 2001, p. 211.

⁶⁹ Josef Polišínský, *Desarrollo social y político de Europa Central*, Buenos Aires-Montevideo, Editorial Palestra, 1965.

⁷⁰ Pedemonte, *op. cit.*, p. 63.

⁷¹ AMRREE, f. DT-S, Uruguay 1965–1969, Zahraniční politika Uruguaye ve vztazích k socialistickým zemím, 16. 2. 1966, p. 10.

⁷² Para la descripción del ambiente uruguayo véase Vania Markarian, *El 68 uruguayo. El movimiento estudiantil entre molotovs y música beat*, Buenos Aires, Bernal, Universidad Nacional de Quilmes, 2012.

⁷³ AMRREE, f. DDT, Uruguay, libro 10, Ohlas na československý vývoj v Uruguayi, 2. 6. 1968.

⁷⁴ *Cuadernos de Marcha-Checoslovaquia*, No 16, agosto, 1968.

⁷⁵ AMRREE, f. DDT, Uruguay, libro 10, Zpráva o činnosti ZÚ a plnění plánu práce za II. pololetí 1968.

⁷⁶ *Idem.*

⁷⁷ Véase Milan Simecka, *The Restoration of Order: The Normalization of Czechoslovakia*, Verso Books, 1984.

⁷⁸ AMRREE, f. DDT, Uruguay, libro 11, Kulturně propagační výstava pořádaná ZÚ a náměty pro odbornou činnost na nejbližší období, 28. 5. 1969.

⁷⁹ AMRREE, f. DDT, Uruguay, libro 21, Informace o současném vývoji ve Východní republice Uruguay a o vzájemných československo-uruguayanských vztazích, 22. 11. 1978, p. 9.

⁸⁰ A partir del año 1957 el uruguayo Enrique Pastorino ejerció la función de vicepresidente de la Federación Sindical Mundial y en el año 1969, el hombre que había sido obrero de una pequeña fábrica de calzado, fue elegido presidente de esta organización que, aunque de influencia limitada y controlada por los soviéticos, representaba a 190 millones de trabajadores de 126 países. Pastorino fue condecorado con el Premio Lenin Internacional y en ocasión de su 60 cumpleaños (1978) el gobierno soviético le otorgó la Orden de Amistad de las Naciones y además recibió una medalla de honor de parte del Consejo Central de Sindicatos checoslovaco. En 1980, coincidiendo con la crisis que provocó el nacimiento del sindicato polaco Solidaridad, Pastorino se retiró de la actividad pública y se radicó en México. Sergio Israel, "En el *socialismo real*", Silvia Dutrénit Bielous (coord.), *El Uruguay del exilio. Gente, circunstancias, escenarios*, Montevideo, Trilce 2006, p. 304.

⁸¹ Véase Michal Zourek, "La Revista Internacional (*Problemas de la Paz y del Socialismo*) y la problemática latinoamericana en los años 1958–1968", Josef Opatrný (coord.), *Las relaciones entre Europa Oriental y América Latina 1945–1989*, Praga, Karolinum, 2015, pp. 101–126.

⁸² Como asesor de un grupo de estudios, también residió una temporada en Praga el historiador Julio Rodríguez, que en diciembre de 1977 se trasladó a Moscú para trabajar en la edición de la revista *Estudios* y colaborar con Rodney Arismendi, principal dirigente y orientador del PCU. Entre otros podemos mencionar a Benjamín Liberoff (Organización Internacional de Estudiantes) o Luis Turianski (Federación Sindical Mundial). Véase Sergio Israel, "En el *socialismo real*", Silvia Dutrénit Bielous (coord.), *El Uruguay del exilio. Gente, circunstancias, escenarios*, Montevideo, Trilce 2006, pp. 304–305. Zourek, 2014, *op. cit.*, pp. 250–255.

⁸³ Zourek, 2014, *op. cit.*, pp. 247–257.

⁸⁴ AMRREE, f. DDT, Uruguay, libro 17, Zpráva o krajanském hnutí v Uruguayi 17. 1. 1975.

⁸⁵ Ambas colectividades se separaron durante la Segunda Guerra Mundial porque los checos no estaban de acuerdo con la actitud de los eslovacos, que recibieron con alegría la fundación del Estado Eslovaco, títere de la Alemania nazi. La colaboración entre las dos colectividades era complicada y nunca volvieron a unificarse. AMRREE, f. DT-S, Uruguay 1970–1974, Zpráva o krajanském hnutí v Uruguayi, 15. 7. 1974.

⁸⁶ AMRREE, f. DDT, Uruguay, libro 17, Zpráva o krajanském hnutí v Uruguayi 17. 1. 1975.

⁸⁷ AMRREE, f. DDT, Uruguay, libro 17, Plnění plánu práce ZÚ Montevideo za rok 1975, 15. 11. 1975.

⁸⁸ AMRREE, f. DDT, Uruguay, libro 18, Hodnocení kulturních, školských, vědeckých a zdravotnických styků a práce s filmem na ZÚ Montevideo za rok 1975, 30. 10. 1975, p. 3.

⁸⁹ AMRREE, f. DDT, Uruguay, libro 19, Záznam o rozhovoru attaché ZÚ Montevideo s. Sinkulys předsedou "Čs. kroužku" při "Casa Eslava" Štefanem Bellanem, konaného dne 29. ledna 1976, 29. 1. 1976.

⁹⁰ AMRREE, f. DDT, Uruguay, libro 18, Zpráva o krajanském hnutí za rok 1975, 10. 11. 1975.

⁹¹ AMRREE, f. DDT, Uruguay, libro 18, Hodnocení kulturních, školských, vědeckých a zdravotnických styků a práce s filmem na ZÚ Montevideo za rok 1975, 30. 10. 1975, p. 5.

⁹² En 1972 fueron 732 horas por año. Gracias al nuevo programa *Chile Acusa y Advierte*, dedicado a la situación en el país sudamericano, que fue transmitido una hora por día desde el 13 de septiembre de 1973. A partir de 1974 fueron 1.095 horas por año, lo que representó el 8,1% de la emisión total de la Radio. Šulc, *op. cit.*, pp. 72–74, 96.

⁹³ La composición del programa español para América Latina en 1978 fue la siguiente: 25% música y sintonías y 75% noticias y contribuciones (46% política internacional, 14% relaciones de Checoslovaquia con el mundo, 7% materiales ideológicos y propagandísticos y 10% campañas principales - aniversario del Febrero Victorioso, desarme etc.). *Ibid.*, pp. 84, 147.

⁹⁴ AMRREE, f. DDT, Uruguay, libro 22, Hodnocení kulturních, školských, vědeckých a zdravotnických styků mezi ČSSR a Uruguayí za rok 1978, 20. 9. 1978, p. 2.

⁹⁵ AMRREE, f. DDT, Uruguay, libro 24, Vztahy k ČSSR – kulturní, školské, vědecké, zdravotnické, sportovní a na úrovni společenských organizací.

⁹⁶ "Měsíc československého filmu", *Rudé právo*, 19. 1. 1985.

⁹⁷ AMRREE, f. DDT, Uruguay, libro 28, Informace o průběhu a výsledcích oficiální návštěvy ministra zahraničních věcí Uruguayské východní republiky Enrique V. Iglesiasa v ČSSR, 14. 9. 1987.

⁹⁸ Después de la disolución de la Checoslovaquia federal en 1993, la República Checa se hizo cargo de la Embajada. La República Eslovaca no estableció su oficina en el país y Uruguay estaba bajo la administración de Buenos Aires ya desde 1993.